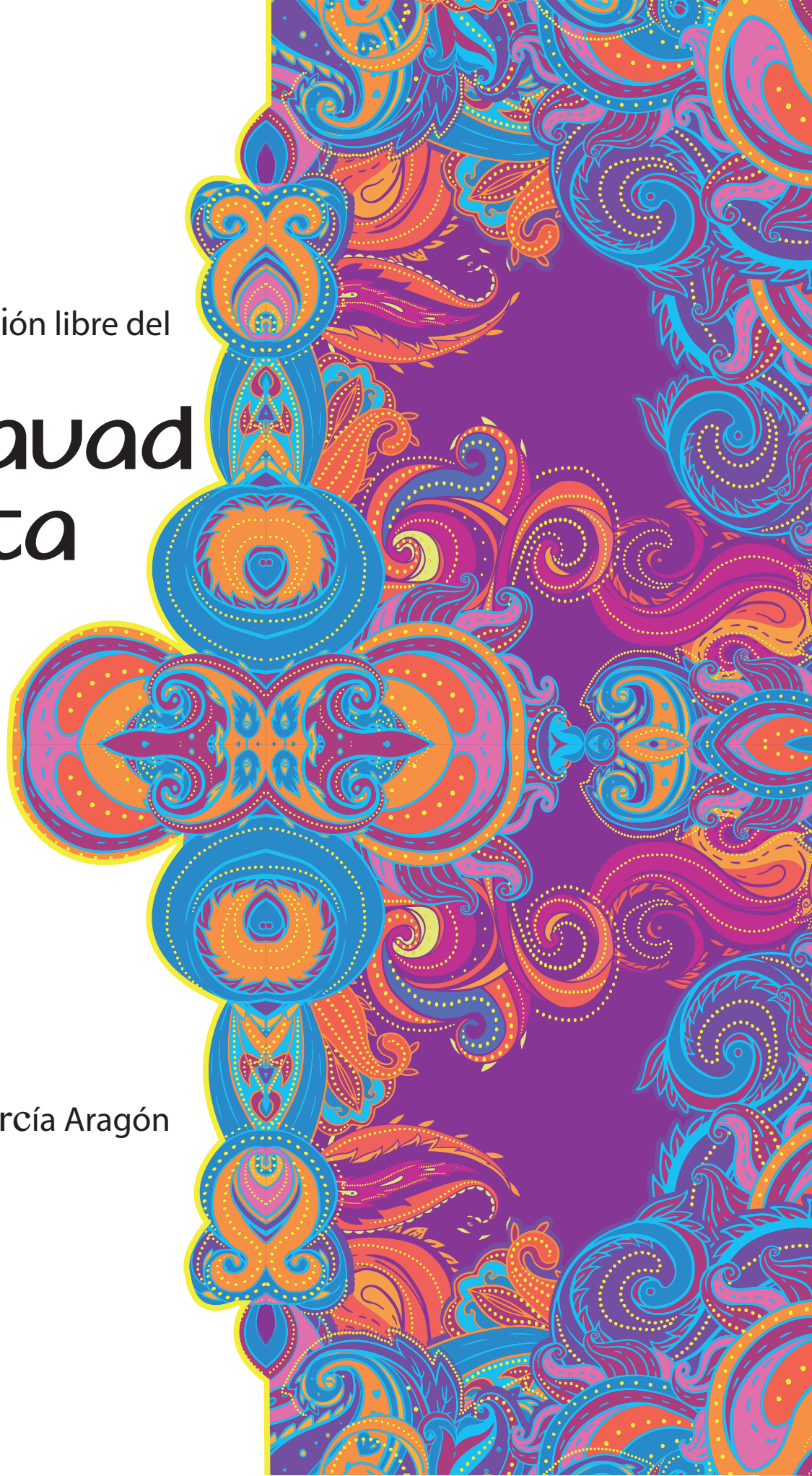


Interpretación libre del

Bhagavad Gita

Alberto García Aragón



GRUPO SIETE

Presentación

¡Qué rápido transcurre el tiempo!
Hace 25 años, en 1994, tuve el privilegio de acompañar a Alberto en la búsqueda, en la que coincidíamos, de un conocimiento más ordenado y vivencial de la historia y la religión.

La India y Jerusalén fueron campos de estudio, de inserción, de participación. En México, los caminos de Siddha Yoga y el participar con muchos grupos de buscadores han unido fuertemente los intereses sobre estos temas.

El trabajo de investigación y la producción de este libro es un esfuerzo extraordinario de su autor. Acerca a las distintas civilizaciones que al compartir sus Textos Sagrados encuentran similitudes y se pueden entender las divergencias.

El texto que aquí ofrece Alberto como testimonio de lo que él considera importante de difundir le hace un escritor actual y que atiende los temas de interés para bastas mayorías.

Todos estos esfuerzos han aterrizado en tierra muy fértil dentro del Think Tank Siete de Grupo Siete, en el cual Alberto participa como miembro fundador y, de manera sobresaliente, le ha dado marco y escenario que, con el diálogo y la suma de inteligencias, producen textos como este que son definitivamente de consulta y orientación del día de hoy.

F. Javier Sánchez Campuzano



Preámbulo

De conformidad con estudiosos, el Mahábárata es uno de los Libros Sagrados del hinduismo y se encuentra dentro de las principales obras de la literatura sánscrita. Está integrada por poco más de doscientos mil versos.

No existe una fecha precisa sobre cuándo fue escrita. Sin embargo, por su extensión, ésta se calcula entre los siglos IV a.C. y III d.C., su autoría se le atribuye al sabio Srila Vyasa, considerado "la encarnación del Señor Supremo"; pero haciendo notar que su nombre puede traducirse como "compilador".

El Bhagavad Gita, llamado "Canto del Señor", es un episodio del Mahábárata. Contiene temas didácticos, filosóficos y religiosos que, de practicarse, llevarían a una superación personal y, en lo general, a una pacífica convivencia universal. Está construida por 700 estrofas en 18 capítulos, en cada uno de los cuales se lleva al objetivo final. Para ello se utiliza como escenario un campo de batalla antes de una guerra fratricida, durante la cual el señor Krisna ("suprema Conciencia universal") imparte enseñanzas a su discípulo Arjuna. De conformidad con la autoría consultada, "el campo de batalla es un símbolo de la inevitable lucha que ocurre en el hombre, entre las fuerzas buenas y malas, entre el yo y su naturaleza mas elevada".

Se describe la lucha entre facciones de una importante tribu hindú, los kurus (rama primogénita) y los pandavas (derivado de Pandu, nombre del padre de los 5 jefes de este ejército), que se disputaban el trono y la soberanía de Hastinapura, que según algunos autores, es la actual Nueva Delhi. El jefe de los kurus era Brishma y Brima, el de los pandavas. Arjuna, uno de los cinco príncipes pandavas, se encontraba en un sitio desde el cual podía apreciar a ambos ejércitos, acompañado por Krishna. Al iniciarse el combate, Arjuna se impresiona por la sangre derramada de amigos y familiares en ambos bandos, por lo que se deshace de sus armas y anuncia que prefiere morir a ser autor de muerte.

Como ya se ha comentado, con las metafóricas respuestas de Krishna se hace notar que la guerra es solo un pretexto literario para construir el Bhagavad Gita, narrando la lucha que se produce en forma cotinua, en los corazones de la humanidad, señalando el camino hacia el desarrollo espiritual (cumplimiento del propio dharma, código de vida personal) mediante el comportamiento diario.

Sus 18 Discursos pueden resumirse en cuatro sendas necesarias: conocimiento, ciencia yóguica (unión de uno mismo), acción desinteresada y devoción.



Nuestra síntesis de los 18 Discursos

- I. Lucha interna del hombre con el bien y el mal. ¿Porqué lucha el cuerpo y el alma?
- II. El verdadero conocimiento debe de manifestarse en actos de servicio desinteresado. El camino de la acción libera de la esclavitud de las acciones.
- III. La acción pura, desinteresada, que conduce al cumplimiento del dharma, tiene gran importancia para la práctica del conocimiento.
- IV. El acto más puro esclaviza si está manchado de egoísmo. Deja de esclavizar si se hace con un espíritu de dedicación.
- V. El hombre ya no es el cuerpo, sino el morador del cuerpo, cuando mantiene firmemente la disciplina, el dominio y la renuncia a uno mismo.
- VI. La liberación solo se puede alcanzar a través del conocimiento interior de Dios.
- VII. El karma se extingue totalmente si los hombres de actos virtuosos olvidan sus apegos y adoran con firmeza su átman (el sí mismo de cada ser).
- VIII. Se debe de comprender que el hombre tiene muy poco poder sobre las cosas. El ciclo de nacimiento y muerte es incesante.
- IX. La renunciación es la disciplina que se debe de practicar devotamente y con firmeza para lograr ser uno mismo.
- X. Los hombres con la conciencia fija en el Señor, se iluminan por sí mismos. La contemplación gozosa de la vida destruye la ignorancia.
- XI. Solo con incommovible devoción es posible contemplar la manifestación universal del poder divino.
- XII. La paz se alcanza cuando se ha renunciado a sí mismo. "Nada soy, nada me pertenece".
- XIII. El conocimiento (24 principios), lo que debe de ser conocido y la acción del conocimiento, están presentes en todos los seres.
- XIV. El apego a la felicidad predomina cuando a través del cuerpo resplandece la luz del conocimiento.
- XV. Es necesario estar libre de engaño para conocer al hombre imperecedero.
- XVI. Al conocer lo que prescriben las escrituras sabrás lo que debes o no hacer en este mundo.
- XVII. La fe debe de traducirse como la voluntad inteligente de llegar a ser lo que en verdad uno cree ser.
- XVIII. El mensaje del señor de la Gita puede traducirse como:
 - conocerse a sí mismo
 - amar y buscar el conocimiento
 - terminar con apegos (nada soy, nada me pertenece)

Discurso I. Poema Alegoría de la Guerra

Está compuesto por 46 versos. Los primeros 11 mencionan que el combate de los guerreros y la lucha interior de todo hombre por conocer y cumplir su dharma, son uno solo, pues el enfrentamiento entre familias es solo anécdota literaria, o como dijo Gandhi: "A menudo se necesita una ilustración física para demostrar una verdad espiritual".

Las facultades inferiores del hombre, representadas por el ejército de los kuru, constituyen la acción del deseo y las inagotables inclinaciones del pensamiento. Sus facultades superiores se presentan como un reducido ejército cuya base son 5 hermanos, uno de los cuales es Arjuna. Según el sánkhya (sistema filosófico) son 5 los principios de existencia, relacionados con los 5 sentidos y funciones reconocidos por la conciencia. Para obtener el conocimiento superior y alcanzar el dharma propio, deben de enfrentarse ambas facultades.

En una segunda parte de este primer discurso, de los versos 12 al 19, se simboliza la ceguera del rey como la existencia material carente de conocimiento, por lo que el hombre equivocadamente dice: YO SOY EL QUE ACTÚA, sin considerar la participación del cuerpo, los sentidos y los pensamientos.

Una tercera sección, de los versos 20 al 36, se refiere al descubrimiento de Arjuna de su átman (sí mismo), al comprobar lo difícil que es vencer funciones que forman parte de sí mismo; batalla difícil para todo el que pretenda cumplir su dharma.

En la última parte de este Discurso se hacen algunas consideraciones sobre el dharma familiar, señalando que con la destrucción de la familia terminan sus virtudes tradicionales y, como consecuencia, la injusticia se apodera de todo el núcleo familiar.



Discurso II. La Sabiduría del Bhagavad Gita

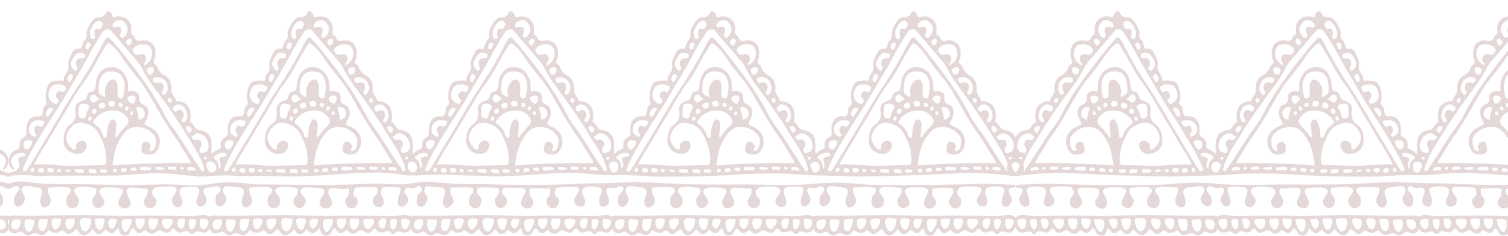
Esta parte del poema está integrada por 72 versos. En este discurso se afirma que el fin de la Gita es la realización propia; es decir, su verdadero sentido solo será revelado a quien lo investigue y descubra por sí y para sí mismo.

Krishna demuestra que el alma es permanente y el cuerpo físico es pasajero. Por lo anterior, se dice, es necesario conocer que no somos el cuerpo sino que somos moradores del cuerpo.

En este discurso se menciona que los ritos védicos son opuestos a la doctrina del yoga del conocimiento; ya que los primeros disponen de ceremonias y rituales que solo suelen cumplirse para saciar el deseo de goce y poder celestial.

El estudioso del Gita se caracteriza por su ausencia de deseos, por su desapego e indiferencia al placer y al dolor y por mantener los sentidos dominados para alcanzar la paz mental, lo que significa término de todo mal.

El cumplimiento del deber con desapego y sin egoísmos lleva a la libertad.



Discurso III. Espíritu y naturaleza de la correcta acción

En este Discurso (43 versos), se explica la importancia que para la práctica del conocimiento tiene la acción correcta, que conduce al cumplimiento del dharma, explicando que el verdadero conocimiento debe manifestarse en servicio desinteresado.

Se clasifican las siguientes acciones:

- Sin Apego: esta acción es interior, pues por sí sola pacifica los pensamientos y provoca el cese del deseo de los objetos, manteniendo al hombre ocupado en actividades que ennoblezcan su alma.
- Como Sacrificio: el sacrificio obedece a una ley universal por la que a cada ser creado le es dado progresar. El sacrificio estriba en servir a todos los seres con actos de servicio desinteresado dedicados a los dioses. Como ejemplo: en la Biblia se menciona como un sacrificio "ganarás el pan con el sudor de tu frente".
- Unida al Atman (alma, el sí mismo que hay que conocer): para el hombre que está contento con sí mismo, no hay ningún interés en las cosas hechas ni en las por hacer, ni necesita depender de nada. Al realizar su trabajo sin apego, por el bien de la humanidad, alcanzará lo supremo; aun cuando su cuerpo muera, su alma permanecerá siempre joven.
- De los Gunas: se les llama así a los elementos que, combinados en diversas proporciones, forman los objetos materiales y que son: Sattva, Rayas y Tamas, que corresponden a la inteligencia, a la energía y a la inercia, respectivamente. Se debe de comprender que son las gunas las que operan en toda acción. El hombre engañado piensa: "Yo soy el que actúa".
- Sin Deseo: la única acción que trae libertad es la realizada sin deseo de fruto; sin propósito de obtener algo a cambio. El deseo es un contrincante que solo se vence por la acción del conocimiento. Cuando el deseo se adueña de los sentidos, la mente se echa a perder.

Discurso IV. Descripción de "Sacrificio"

En este Discurso (42 versos) se señala que estos mensajes son de aplicación universal para beneficio de quienes quieran atenderlos, ya que se pretende "salvar a los buenos, castigar a los malos y restablecer la rectitud", toda vez que el poder del Señor está siempre activo y nadie puede infringir impunemente su Ley. Se cosecha lo que se siembra.

Se invita a conocer el significado de la acción; el de las acciones prohibidas y el de la inacción. Quien distingue la inacción en la acción y la acción en la inacción sabe que todo procede de Dios. El hombre no es el que actúa. Aunque esté absorto en la acción, cuando ha renunciado al fruto de ésta estará siempre contento y libre de toda dependencia. El alma liberada de todo apego; firme en el conocimiento y actuando sólo como sacrificio a Dios, termina con todo su karma.

Muchos ofrecen sacrificios con bienes materiales; con austeridades; con ayunos; pero se debe de saber que "acción" significa el acto mental, físico y espiritual que conlleva al sacrificio. Poner esto en práctica al servicio de la humanidad, es conocer el secreto del sacrificio.

Discurso V. La renuncia a la acción con disciplina de la acción desinteresada

En los 29 versos de este Discurso se hace énfasis en que la renuncia a la acción y la acción desinteresada son una sola y ambas llevan a la salvación. Quien dedica sus acciones al Supremo aún cuando sea en alguna de las dos, alcanza el fruto de las dos.

La misericordia y la justicia de Dios está en dar a cada quien lo que merece, recogiendo lo que se ha sembrado. El practicante del yoga (disciplina de la mente), adquiere una paz duradera al no hacerlo apegado a los frutos de la acción.

Para los hombres autorealizados no existen diferencias entre uno culto y uno humilde; todos somos iguales en la imperfección. Solo el Señor es perfecto. Es feliz en su interior el hombre que aún antes de ser liberado del cuerpo, se mantiene en contra del deseo y de la ira. Los sabios que han borrado sus pecados; han resuelto sus dudas; tienen autocontrol y buscan el bienestar de todos los seres, obtienen la unidad con el Supremo. Han logrado la necesaria pureza de la mente y del cuerpo y, consecuentemente, han alcanzado la paz.

Discurso VI. El camino de la meditación

Discurso con 47 versos. Trata sobre la ciencia del yoga como parte del conocimiento. Para alcanzar las alturas del yoga (la unión con lo Supremo), el hombre necesita tener una mente balanceada; desligarse de todo propósito egoísta; dominarse a sí mismo; es decir permanecer en perfecta calma aún en los pares opuestos: noche-día; frío-calor; placer-dolor; honor-deshonor. Ese hombre está satisfecho con la sabiduría y el conocimiento; dueño de sus sentidos.

Para practicar el yoga con el deseo de purificación, su pensamiento debe de estar dedicado fervorosamente al Supremo; permanecer en un lugar limpio y solitario, teniendo controlados su cuerpo y su mente tan voluble; libre de deseos y de posesiones. Erguida su columna vertebral; el cuello y la cabeza sin movimiento y en línea recta y fijando sus ojos en la punta de la nariz.

Haciendo lo anterior con disciplina y esfuerzo, obtendrá la paz que concluye en Nirvana (acabar con todo lo vicioso, corrompido y corruptible).

De la conclusión del Discurso se destacan las siguientes frases:

- Quien hace el bien jamás tendrá un mal fin.
- Puede volver a nacer en una familia pura y buena, recuperando su estado intelectual y su esfuerzo por lograr la perfección.



Discurso VII. El secreto de la devoción

En los 30 versos de este Discurso, el autor define lo que, en su concepto, es la Devoción. Menciona que, por principio, quienes se esfuerzan por alcanzar la perfección, deben de conocer que todo lo que existe se reduce a espíritu y materia; pero éste es el aspecto inferior porque hay un aspecto superior (la esencia vital), por el cual se sostiene el universo: estar conciente de que todas las manifestaciones proceden del Supremo. Los dos aspectos mencionados forman la fuente de donde surgen todos los seres. El Supremo es el origen y el fin de todo el universo.

Se dice que entre los hombres virtuosos hay cuatro tipos: el afligido; el que busca los bienes materiales; el que busca los bienes espirituales y el iluminado. Todos son valiosos, pero el iluminado es como el propio ser Supremo.

En cualquier culto que un devoto siga con plena fe estará presente el Supremo, en el misterioso proceso que mantiene al universo y a la ilusión cósmica. Se concluye en que el hombre con el anterior conocimiento y consagrado con fe a Él, se le une en el momento de su muerte.



Discurso VIII. El carácter de lo Supremo

En los 28 versos de este Discurso se explica más ampliamente el carácter de lo Supremo, indicando que karma (trabajo, acción) es el proceso por el cual son creados todos los seres y que lo mejor entre los hombres, hasta el átomo perecedero, todo el universo es lo Supremo.

Con el pensamiento tranquilo por una práctica constante de meditación fija en Él, el que deja su cuerpo pronunciando AUM (Brahman) pensando repetidamente en Él, alcanzará la más alta perfección y no volverá a renacer.

Mejor que desperdiciar los breves momentos que en el ciclo del tiempo, de conformidad con el hinduismo son "como una gota en el mar de la eternidad"; deberíamos de utilizarlos para nuestra autorealización sirviendo a Dios al través del servicio a la humanidad.

Este Discurso concluye asegurando que quien ha logrado una mente equilibrada mediante la devoción, el conocimiento y el servicio a su prójimo, obtendrá el fruto de sus buenas acciones y alcanzará la salvación.



Discurso IX. La fuerza de la devoción

34 versos utiliza el autor para insistir en la fuerza de la devoción y en el poder de Dios recordando que todos los seres están en Él porque toda la creación es suya; pero que puede decirse que Él no está en los que lo niegan.

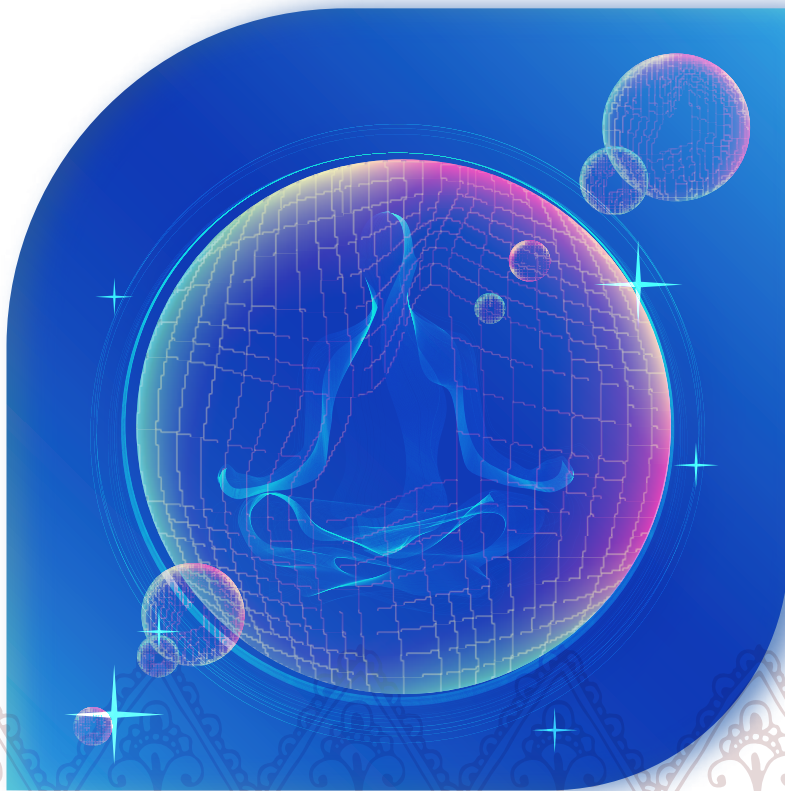
Él está en quienes le rinden homenaje con una mente equilibrada, con habilidad en la acción, pero sobre todo, con devoción total, ya que sin ésta no hay mente equilibrada; pero aún, cuando la devoción total acaba con pasiones y malos hábitos, se necesita la determinación de no volver a pecar.

Discurso X. Amor a la contemplación del poder divino

En el décimo discurso, compuesto por 42 versos, se explica que todo lo que el hombre cree ser y que a veces identifica como formas propias de ser o modos de sí mismo, nace del Señor. Si el hombre se identifica con estos modos, es por herencia recibida de sus antepasados.

Cuando se sabe que el Señor es origen de todo, se le descubre como poder divino que permanece viviente en todos los seres. Esto se logra mediante la adoración con amor, que aunque venga de la ignorancia, produce el conocimiento.

Se dice que el propósito del discurso es despertar el amor a la contemplación del poder divino en todas y cada una de las formas del universo. La oscuridad nacida de la ignorancia, cuyo origen es, a su vez, la falta de comprensión, se destruye con la lámpara de la sabiduría, que es discernimiento y comprensión.



Discurso XI. Revelación de la forma cósmica

En este Discurso, integrado por 55 versos, se alude en una parte, a la destrucción provocada por el tiempo. Contiene también, la visión de la manifestación cósmica del poder divino, que solo se entiende cuando el sabio conoce la existencia soberana e independiente, cuando sabe como disipar la ignorancia; ya que la forma cósmica de Dios abarca el universo entero para ayudar a la meditación.

Esta yoga de devoción es lo que se pretende de la conciencia de todo hombre, como signo de la culminación de la escalada para el cumplimiento del propio dharma.

Discurso XII. Los caminos de la devoción

Se dice que con los veinte versos de este Discurso, se concluye la instrucción para alcanzar el fin supremo, aun cuando posteriormente se expongan más consejos para complementar la información de otros puntos importantes.

Esta instrucción consiste básicamente en tres caminos de devoción:

- La fe firme en que el conocimiento de uno mismo, es lo único que es: un darse a uno mismo, que es amar lo divino; una voluntad de servicio que es vida y luz; una acción de la cual no se espera fruto. Todo ello a partir de que "Nada Soy, Nada Tengo".
- Construcción de la cúspide de uno mismo: la conciencia se ha alojado en lo eterno.
- La certidumbre de que lo eterno puede ser encontrado, aun cuando su búsqueda sea mediante el sufrimiento, ya que es muy difícil de alcanzar mientras se permanece en cuerpo mortal.

Por supuesto, cada hombre deberá de practicar el camino según sus propias actitudes; ya que hasta desembocar en la acción espontánea, la conducta humana ha de transitar por la purificación de la mente, mediante una investigación filosófica sobre el espíritu y la materia.



Discurso XIII. Distinción entre el cuerpo y el espíritu

El treceavo Discurso, integrado por 35 versos, es el primero de los 6 que son utilizados para completar la instrucción y clarificar algunos puntos de los que hubiere duda. Se explican los conceptos básicos de la frase "La ciencia que abarca el campo y el conocedor del campo, es la verdadera sabiduría".

Se menciona que todo ser que nace, es el resultado de la unión del campo y del conocedor del campo; que el campo es el hombre que creemos ser: todo lo manifestado desde la materia más densa hasta la sutileza de los juicios y los pensamientos y que de la naturaleza se derivan los elementos y las facultades de los órganos sensoriales y del pensamiento.

Complementariamente con lo anterior, se informan 24 elementos que en conjunto se denominan "campo de la actividad" y sus interacciones y que son:

- 5 grandes elementos que constituyen el mundo material: tierra, agua, aire, fuego y éter.
- 3 modalidades de la naturaleza: ego falso, inteligencia y etapa no manifestada.
- 5 sentidos para adquirir conocimiento: vista, oído, olfato, gusto y tacto.
- 5 elementos de acción: habla, manipulación, locomoción, excreción y generación.
- 1 la mente o sentido interno.
- 5 objetos de los sentidos: el olor, la forma, el sabor, la sensación del tacto y el sonido.

Por ultimo, se dice que el deseo, el odio, la felicidad y la aflicción son interacciones de los cinco grandes elementos del cuerpo físico.



Discurso XIV. Las cualidades de la naturaleza material

En los versos de este discurso se reitera que "los seres residen en la naturaleza"; que todas las almas se encuentran bajo el control de las tres cualidades de la naturaleza material, que son la bondad, la pasión y la ignorancia.

En consecuencia, el entrecruce perfecto que une el espíritu con el cuerpo, del que nacen las buenas obras, está constituido por la armonía, la pasión y la inercia.

Adicionalmente, se señala que las obras nacidas de los deseos producen esclavitud; que comprender la raíz del deseo es terminar con el apego y el rechazo, causa habitual de las acciones.

Discurso XV. El árbol del universo

En el Discurso XV, integrado por 20 versos, se describe la naturaleza del mundo mediante la semejanza del árbol sagrado de la India.

Porque su existencia no tiene principio de tiempo, a este árbol del universo se le llama imperecedero. Como ejemplo: su hojas representan los himnos Védicos y "quien conoce ese árbol, es el conocedor de los Vedas"; toda vez que así como las hojas protegen al árbol, los Vedas protegen al universo, ya que revelan lo que es bueno o malo y sus causas y efectos.

Discurso XVI. La herencia divina y la perversa

Al través de 24 versos que componen este Discurso, se hacen notar las características de la naturaleza perversa que conduce a la esclavitud, contrariamente a la naturaleza divina que lleva a la liberación de la existencia.

Se menciona que las principales causas de destrucción del ser humano son: la pasión sensual, la cólera y la codicia. Que bajo estas tres clases están comprendidas las innumerables características perversas, tales como: ostentación, soberbia, orgullo, ira, rudeza e ignorancia.

Se concluye que el conocimiento de las escrituras es el camino para liberarse de los anteriores vicios, en busca de la felicidad.



Discurso XVII. Las tres clasificaciones de fe

En los 28 versos que integran este Discurso, se determina una triple clasificación del hombre según su fe ya que, se dice, por la condición de su fe, un hombre no solo puede ser conocido sino, además, puede él conocerse a sí mismo, toda vez que "el hombre es lo que es su fe". Otra definición que se menciona: "la fe es la actitud religiosa de quien se dirige a Dios con sinceridad".

Las 3 clasificaciones equivalen a armonía, pasión y torpeza. Quienes están establecidos en la armonía adoran a los dioses; toman alimentos que vitalizan, producen equilibrio en la mente, energía, salud y bienestar; sus sacrificios son ofrecidos sin esperar recompensa y una triple austeridad la practican con fe y en la forma siguiente:

- Austeridad del cuerpo: devoción a los dioses, rectitud, castidad y bondad.
- Austeridad de la palabra: al hablar no se daña; se estudian las escrituras.
- Austeridad mental: serenidad de la mente y pureza del corazón.

Los establecidos en la pasión son aquellos que por ostentación y vanidad practican austeridades no recomendadas por las escrituras; prefieren los alimentos que ocasionan malestar, sufrimiento y enfermedad y hacen dádivas esperando reciprocidad o ganancia y con mala voluntad.

Quienes llevan a cabo la austeridad con la intención de hacerse daño o destruir a los demás, entran en la categoría de torpeza. Además prefieren los alimentos desvitalizados y los que provienen de una comida impura y su sacrificio es contrario a lo prescrito; sus dádivas las hacen en lugar y tiempo inoportunos, a personas indignas y sin cortesía y con desdén.

Por último se informa que OM (o AUM) TAT SAT son los tres lugares de presencia del creador (Brahma). OM representa las 3 formas de conocimiento (Vedas); TAT (Aquello) es su universalidad, es todo lo que es, fue y será y SAT es la realidad en lo imperecedero, la realidad que ES. Con la unión de estas 3 palabras sobreviene la calma, la serenidad que ha sido calificada de suprema; pero es necesario que este acto se practique con fe.



Discurso XVIII. Los 5 temas principales del Bhagavad Gita

En virtud de que las enseñanzas contenidas en el Bhagavad Gita terminaron en el Discurso anterior, en este, el número XVIII con 78 versos, se hace un resumen complementario de sus 5 temas principales: la Suprema personalidad de Dios; la naturaleza material; las entidades vivientes que son "espíritu puro"; el tiempo eterno y todas las clases de actividades que hay.

A continuación mencionaremos algunos de los conceptos que se consideran importantes:



De la Renuncia y del Abandono.

- Nadie puede alcanzar la liberación si no renuncia a ella. Se predica la renunciación a uno mismo teniendo como resultado a la liberación.
- El comienzo del conocimiento es la renuncia verdadera.
- Cumplir los actos de sacrificio, dádiva y austeridad y el abandono de sus frutos resulta purificador.
- El apartar los objetos de los sentidos y eliminar el apego y el rechazo se logra con el auto dominio y la fortaleza que se obtiene con una mente pura.



De la Acción.

- No se renuncia a la acción, ya que la acción es vivir. Actuar es tener poder para actuar, no ser sujeto de la acción.
- Cuando la mente transparenta la verdad, cuando está inspirada desde el Ser, la vida actúa; la acción aparece espontáneamente.



El factor Divino de los Deberes.

- La meta última de la vida es el servicio devocional que se presta a Dios.
- Con el Bhagavad Gita se puede entender la forma de llegar a la iluminación personal por medio de la reflexión filosófica y la meditación.
- La perfección se alcanza mediante el cumplimiento entusiasta de su propio deber, al eliminar impurezas del cuerpo y de la mente.
- Tras la muerte, por el fruto de las obras y los méritos adquiridos, se renace en una región espléndida.
- La existencia pasada y futura no tiene principio; se produce por ignorancia. La estabilidad en la sabiduría termina con la existencia mundana.





Del conocimiento como estado Supremo

- Es sabio quien es libre por comprensión; quien ha comprendido la verdad sobre el existir y el ser, que es conciencia y luz.
- Igualmente se obtiene sabiduría liberándose de dudas creadas por la ignorancia; lo cual no es posible con una mente embotada por el error y su consecuente conducta.



Finalmente

Dios habita en el corazón de todos los hombres y por su gracia se obtendrá la paz suprema y la morada eterna.

El Discurso termina con lo siguiente:

“SUMIR MANAS (facultad de pensamiento), es vivir sólo en ESO con o sin pensamientos; SER DEVOTO, es recibir y asumir sin cesar los destellos del átman (ser Uno mismo); OFRECER LOS SACRIFICIOS, es amar y buscar el conocimiento con sed inextinguible; POSTRARSE ANTE ÉL, es saber con certeza, en verdad, que: NADA SOY, NADA ME PERTENECE; IR AL SEÑOR, es terminar con la ignorancia y ver, ver al fin, porque el que ha visto está ya en el Señor. Esa es la promesa firme y suprema del Señor de la Gita”.

OM TAT SAT



Agradecimientos

En principio, quiero expresar mi reconocimiento a Javier Sánchez Campuzano, pues durante muchos años me ha estimulado a mantener un espíritu de vitalidad tanto física, intelectual y espiritual. Esto lo ha hecho invitándome a actividades empresariales, viajes y sobre todo, en esta aventura editorial.

De ahí mi participación en la producción de la mayor parte de los libros editados por el Comité Editorial del Grupo Siete.

Este documento es la continuación de este esfuerzo que en forma personal he realizado con la presentación de este libro.

No deseo que pase desapercibido el apoyo moral que me han proporcionado mi familia y amigos para trascender los momentos difíciles de la vida y enfrentarlos buscando aquello positivo, que permita continuar mi crecimiento integral como ser humano.

Alberto García Aragón



Sobre el autor

Alberto García Aragón ha ocupado diversos cargos en el sector público, principalmente en el área administrativa.

Fue Oficial Mayor del Gobierno de Zacatecas (1962-1968); desempeñó el cargo de Contralor General en: el Banco Nacional de Crédito Ejidal S.A. de C.V., el Instituto de Seguridad Social para las Fuerzas Armadas y Pronósticos Deportivos para la Asistencia Pública.

Tuvo un papel importante en la creación del Instituto Político de Contadores Públicos. Durante más de 20 años fue Vicepresidente de Operaciones de Grupo Siete.

Autor: Alberto García Aragón.

Comité Asesor:

F. Javier Sánchez Campuzano, Rafael Bracamontes, Desiderio Borja,
María Luisa Verde, Humberto Zoreda.

Coordinación Editorial y diseño: Cristina García.

Imágenes: 123rf

Reservados todos los derechos. Quedan rigurosamente prohibidas sin el permiso previo y por escrito de los titulares de los derechos de autor, bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra o su iconografía, por cualquier medio o procedimiento incluido el diseño de portada y todas y cada una de sus imágenes.

Comentarios y autorización de reproducción o traducciones:
Montecito 38, piso 31, oficina 33, Nápoles, D. F., 03810



GRUPO SIETE

www.sanchezcampuzano.com.mx

Este libro se imprimió y encuadernó con los medios artístico-tradicionales de encuadernación con el objeto de dignificar a uno de los oficios más antiguos dentro del mundo de las letras y de la cultura.

Realizado manualmente, mismo que no se multiplica por ninguna técnica de impresión industrial, se puede comparar su originalidad a la de una obra pictórica.